

Señor Don Miguel de Unamuno  
Salamanca



Muy señor mío:

Me permito es-  
-cribirle con motivo de un artículo  
suyo referente á Chile, en que U<sup>d</sup>  
ataca de paso la Religión de la  
Humanidad. Lo hago porque, á  
pesar del humorismo de su pluma,  
es U<sup>d</sup> persona grave y noblemente  
intencionada. Y lo prueba, sobre todo,  
el que un poco antes de su censura  
de la doctrina altruista, U<sup>d</sup> dice  
que hoy se necesita de una reli-  
-gion viva. Ahora bien, así parece  
dar U<sup>d</sup> á entender que considera

muertas las creencias teológicas. ¿Dónde quiere Ud entonces hallar esa religión viva que anhela, si no es precisamente en la Religión de la Humanidad, que solo puede desdenar por no haberla examinado todavía con sereno criterio?

El calendario positivista lo encuentra Ud inconcebible. Y sin embargo, bien mirado, es perfectamente racional. No así el que está en uso, siendo, en él, designados los meses, y varios de sus nombres contradictorios, pues Septiembre, octubre, noviembre y diciembre, no son, por cierto, el séptimo, el octavo, el noveno y el décimo mes.

Amparo mi franqueza con  
nuestra comunidad de origen. Mi  
padre nació, en Parages, de vasca  
española y de vasco francés.

Saluda a Ud<sup>a</sup> atentamente  
su servidor

Juan Enrique Lagarrigue

(Serrano, 215.)

Santiago de Chile, 21 de Dante de 50.  
(4 de Agosto de 1904)